

EL CERO.

PERIÓDICO LITERARIO DE BROCHA GORDA.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

El Cero se publica los días 8, 15, 23 y 30 de cada mes.

En Jaen cuesta 5 rs. mensuales, y 6 fuera.

No se admite suscripcion fuera de Jaen por menos de un trimestre.

La suscripcion de fuera se hará dirigiéndose al director de El Cero en carta certificada, é incluyendo 18 reales vellon en letra de fácil cobro ó sellos de correo.

No se responde de ninguna suscripcion cuyo pago no se adelante.

Además se darán dos entregas mensuales de novelas, cuentos, romances, poemas (con perdon de la palabra) y otra porcion de cosas que no decimos, con objeto de sorprender desagradablemente al público.

Las entregas se repartirán los días 8 y 23 de cada mes, y en ellas se publicarán obras inéditas del director de El Cero.

PUNTOS DE SUSCRICION EN JAEN.

D. Manuel Bermeja, calle Maestra, comercio.—D. Miguel Calvache, conserje del Casino primitivo.

La correspondencia se dirigirá á la Administracion, calle Merced alta, número 3.

MEDICINAS

DE LA DISTINGUIDA Y AFAMADA CASA

DE GRIMAULT Y COMPAÑIA.

FARMACÉUTICOS DE S. A. I. EL PRINCIPE NAPOLEON.

PARIS.

Este establecimiento, el mas acreditado del mundo por la escelencia de sus artículos farmacéuticos, ofrece al público sus manufacturas á un precio escesivamente módico.

Entre sus mas esmeradas preparaciones se cuentan:

EL FOSFATO DE HIERRO, DE LERAS.

Ferruginoso que prefieren todos los médicos, por su eficacia y conveniencia en todos los casos.

EL JARABE DE RABANO IODADO.

Preparado á frio y concentrado en el vacio: reemplaza perfectamente al aceite de higado de bacalao.

JARABE TONI-REGENERADOR DE QUINA Y HIERRO.

Nueva preparacion tónica contra el empobrecimiento de la sangre, y non-plus-ultra de la ciencia en Medicina y en Farmacia.

INYECCION Y CÁPSULAS DE MÁTICO.

Conocidas como los remedios mas eficaces y superiores de su especie.

PASTILLAS DE LACTATOS ALCALINOS DE BURIN DU BUISSON.

Preparaciones nuevas de grande eficacia para curar todas las enfermedades de las vias digestivas. Bajo su influencia

desaparecen los dolores de estómago, las jaquecas procedentes de la mala digestion y demás dolencias de su género.

PÍLDORAS CONTRA LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL, DEL DR. CAZENAVE.

Su composicion es el fruto de treinta años de experiencia de este célebre médico.

PASTILLAS PECTORALES DE JUGO DE LECHUGA Y LAUREL REAL.

Delicioso y agradable confite que contiene los dos principios mas calmantes de la materia médica.

CIGARRILLOS INDIANOS, DE CANNABIS INDICA.

Remedio efficacísimo contra el asma y las diversas enfermedades de las vias respiratorias.

ELIXIR DIGESTIVO DE PEPSINA.

La mejor composicion de su especie, conocida como infalible para curar todas las enfermedades que provienen de mala digestion.

Cada envase de estas medicinas lleva una instruccion impresa, indicando minuciosamente la manera de usarlas.

Depósitos:—Madrid, Simon Borrell hermanos.—Cadiz, Taconnet.

EL CERO.

PERIODICO LITERARIO DE BROCHA GORDA

Y VAN 38.

EL CERO,

Calle Merced Alta. número 1.

JAEN, 1867.



CRÓNICA LOCAL.

Con motivo de ser el diez y nueve los días de S. M. la Reina, la redaccion de EL CERO eleva á los piés del trono las seguridades de su adhesion y respeto.

* * *

Por tener demasiados materiales, retiramos la revista; pero no podemos por menos de tributar un recuerdo de consideracion y respeto á la memoria del ilustre duque de Tetuan.

El eminente político, el bizarro general, ha dejado tras sí un rastro de gloria y de grandes servicios tributados á su patria.

La redaccion de EL CERO quiere tener la honra de añadir el átomo de su insignificancia, para tributar este recuerdo al ilustre finado.

Sirva esto de contestacion á los que, tal vez con una no muy pequeña dosis de mala intencion, quieren dar un sentido torcido á las pobres páginas de EL CERO.

Como caballero y como hombre honrado, el director de este periódico sabe respetar todo lo que es respetable.

* * *

A «EL FARO DE LA LOMA.»

Dices que recordando algunos culminantes hechos que arroja la historia, como eterno baldon de la humanidad, no pruebo mas si no que el hombre tiene su lado malo, y para mayor prueba de lo que dices, añades el hecho escandaloso y aun persistente de la esclavitud.

Este dato último basta solo para comprender la maldad del hombre. ¿Tú sabes lo que es ser esclavo? ¿Sabes lo que es tener el látigo siempre sobre la cabeza? ¿Sabes lo que es no tener voluntad propia, ver azotar al hijo y no poderlo defender, ver insultar á la esposa y no poderla vengar?

No se necesitan muchas pruebas mas para calificar al hombre de fiera. El hombre que maltrata á su hermano; que quiere ganar un puñado de oro

á costa de su sangre; que no le conmueven las lágrimas de una madre cuando arranca de sus brazos al hijo de sus entrañas, para cambiarlo por una miserable moneda, es mas fiera que las fieras, puesto que comprendiendo que obra mal, no deja de hacerlo, acosado por la avaricia.

Pues bien; une esto con las atrocidades que la historia nos cuenta, con los crímenes que constantemente verás pasar ante tu vista, dejando un rastro de sangre, y si no crees que el hombre es una fiera, te aseguro que eres demasiado benigno con él.

Dices que el descreimiento no es hoy un artículo de moda, y no sé como te atreves á asegurarlo, cuando por desgracia es una cosa que salta á la vista por todas partes.

No he dicho yo, ni lo he pensado, que la única aspiracion del espíritu es el camino de la religion; pero sí creo que la religion es el verdadero camino del progreso.

Lo que sí he dicho, lo que sí sostengo, es que la religion es la única base de la educacion; que la educacion es la práctica del Decálogo, y creo que no se necesita ninguna ciencia para comprender que lo que no quiere uno para sí, no debe quererlo para el prójimo.

Dices que te preguntaba que *si con menos libertad y sin patente de ciudadano seria menos racional el hombre*, y añades que *no había necesidad de que te hiciera estas preguntas, que no puedes suponer capciosas*.

Haces bien en no suponerlo, y voy á decirte una cosa para que no puedas nunca interpretar de mala manera mis palabras.

El que escribe estas líneas tendrá su modo especial de ver las cosas; podrá decir mil desatinos, apoyados en falsas apreciaciones; pero jamás deja de ser leal, jamás tiende la red á nadie, porque está acostumbrado á ser caballero desde que le nacieron los dientes.

Sírvate esto de regla en la discusion conmigo, y el día en que falte á lo dicho, arrójame á la cara las anteriores líneas.

Volvamos al asunto: te preguntaba si el hombre con menos libertad y sin patente de ciudadano seria menos racional, y sin duda hice la pregunta con bastante torpeza cuando no la has entendido.

Mi pregunta era tan insignificante, que tan solo queria decir que si el hombre seria menos racio-

Este cero está
siempre á la iz-
quierda.

EL CERO.

El periódico
es malo; pero
tiene la ventaja
de ser caro.

PERIODICO LITERARIO DE BROCHA GORDA.

SE PUBLICA LOS DIAS 8, 15, 25 Y 30 DE CADA MES.

ARTÍCULOS SIN FONDO.

LA AMISTAD.

Dicen que Esopo hizo una casa en que no cabian mas que dos personas y puso sobre la puerta el siguiente letrero: «casa de Esopo y sus amigos.»

Chocó esto á muchos, y al argüirle alguno sobre el letrero, cuando en su casa no cabian mas que él y otro, contestó: dichoso el que pueda tener un solo amigo!

Por lo visto en los tiempos de antaño era la amistad una cosa tan rara como en los de ogaño y se tenia la misma fé que ahora, puesto que cuando Esopo lo decia, lo tendria muy sabido.

Y sin embargo, no hay palabra mas hermosa que la palabra amistad; en ella se reasume el cariño desinteresado, formado por esa simpatía que ni sabemos cómo nace, ni podemos explicar sus efectos.

La amistad es un vínculo creado por el corazon; un amigo es un hermano elegido por nosotros, cuyo vínculo lo ha creado nuestra alma, sin que la naturaleza haya tomado parte ni nos lo haya impuesto.

Pero como decia el gran filósofo, la amistad es tan rara, que puede llamarse dichoso el mortal que cuenta con un solo amigo.

Y como la humanidad es tan pro-

pensa al abuso, ha dado á esa palabra una estension tan lata, que ya casi todos los hombres se llaman amigos, aunque se ódien cordialmente.

Y no hay mortal que no cuente en su repertorio un par de docenas de amistades, en quien no crée, pero que por un exceso de precaucion, las paga en la misma moneda.

La farsa es una cosa necesaria para la vida; la verdad tiene que vivir oculta para que la humanidad marche de una manera regular, y los hombres tienen constantemente puesta la careta de la buena forma, apretando la mano y sonriendo dulcemente al que tal vez estén engañando ó traten de engañar.

Así marcha el mundo, y como su base es tan deliciosa, no es extraño ver reunidos una docena de hombres que se tributan las palabras mas lisonjeras y se desuellan vivos en cuanto se vuelven la espalda.

Porque es casi imposible encontrar un amigo que no nos abandone cuando le conviene, ó que no nos dé este título sino por la cuenta que le tenga.

Pero no diremos por eso que no haya hombres capaces de ser leales hasta el sacrificio; mas se ha abusado tanto de esta palabra, hay tal falta de fé en el corazon, que la duda nos acosa por todas partes y solo creemos aquello que vemos, aquello que palpamos.

Verdad es que la forma está salvada; todos tenemos amigos íntimos de quien dudamos, amigos á quien damos ese nombre por costumbre y amigos de quien no nos acordamos mas que cuando los tenemos delante.

Y es que nuestras malas pasiones, en que entran por mucho el orgullo y la envidia, no nos permiten abrir completamente nuestro corazon, con esa dulce expansion que necesita la amistad.

Entre las mujeres es mas difícil este afecto, á pesar de que lo cultivan en la forma con mas asiduidad que nosotros; pero en ellas hay mas antagonismo, puesto que son siempre rivales en amor, en hermosura, en todo.

La amistad entre un hombre y una mujer es imposible, puesto que la diferencia de sexo les hace plantear esta afeccion en un terreno tan pendiente y resbaladizo, que casi siempre termina en amor.

¡Triste condicion humana! La amistad, esa afeccion tan dulce, es fruto casi prohibido para ella, porque entre esos dos afectos que tratan de unirse, se interponen las pasiones.

Un amigo es un hermano; pero quién lo encuentra tal como debe ser, tal como esa santa palabra lo exige.

Por lo demás, es muy natural que así suceda; si no encontramos un amigo tal como lo soñamos, tampoco somos capaces de serlo.

GRANOS DE ORO.

LA TOMA DE GRANADA

POR LOS REYES CATÓLICOS

DON FERNANDO Y DOÑA ISABEL.

POR

DON LEANDRO FERNANDEZ MORATIN.

(Continuacion).

¿Qué importa que al furor del nazareno
Destrozadas se miren tus provincias,

Tus vasallos ó muertos ó rendidos,
Y la ciudad en bandos dividida?

Mientras Fernando tus castillos toma,
Las vegas tala, arrastra las campiñas,
Gustosos juegan Mazas y Gomeles
En Bibarrambla cañas y sortija.

¿No bastan tantos golpes desgraciados,
Tantas ciudades presas y vencidas,
Tantos fuertes ejércitos deshechos
Al furor de las huestes enemigas?

El que tuvo valor para oponerse
En Lucena á sus gentes atrevidas,
Haciendo ver cuánto á Castilla cuesta
Humillar la potencia granadina,

¿Hoy fuerzas no tendrá, viéndose libre
De la cadena que arrastró algun día,
Para vengar su afrenta, derramando
Del cristiano la sangre aborrecida?

Si la fuerza y las armas no sostienen
La patria que á su estrago se avecina,
¿De qué ha servido quebrantar los tratos,
Negar los pactos y la fé rompida?

Borra, borra el baldon de haber firmado
Las paces que detesto, envilecidas;
Niegue el valor, y el pundonor anule
Lo que otorgó la voluntad cautiva.

De tu resolucion el universo
Está pendiente, y en tu ardor confia;
Por él su libertad espera el mundo,
Y si no le defiendes se arruina.

Pues el fiero español, si de este imperio
Se apodera (¡oh Allah, no lo permitas!)
Cual rápido torrente que del monte
Con ímpetu veloz se precipita,

Así rompiendo de Tarif la puerta
Llegará audáz hasta la ardiente Libia;
El gran sepulcro librárá de Cristo,
Cautivando quizá la tumba mia.

Méjico la opulenta, recelando
Su estrago, al cielo súplicas envia;
Y el Cuzco teme que, cruzando el golfo,
Pase tal vez á encadenar sus incas.

¿Y tú darás lugar para que logre
Los triunfos que soberbio premedita,
Viendo las barras de Aragon triunfantes
En los blancos pendones de Castilla?

Cuando medroso en tu ciudad te encierras,
Temiendo el golpe de su diestra invicta,
El atrevido, á vista de tus muros,
Dtra ciudad levanta. ¡Que ignominial

Ya los Abencerrajes, que otro tiempo
En bandos á la corte dividian,
No existen, ni tu padre te da enojos,

Ni arma Muley traiciones á tu vida.

Persigue al qué sacrilego persigue
La verdadera ley, santa y divina;
Nada receles, la victoria es tuya,
Que el profeta de Dios te alumbra y guía.

Yo haré que al ver tus fuertes escuadrónes
La espalda vuelva en la marcial porfia,
Y amontonando triunfos y despojos,
Su vano orgullo aniquilar consigas.

(Continuará).

VARIEDADES VARIAS.

MI VECINA MARIQUITA.

HISTORIA QUE PARECE NOVELA.

CAPÍTULO VI.

(Continuacion.— Véase el número anterior).

Pero cuando el vicio se nos presenta con buena forma; cuando el hombre ó la mujer criminal tienen una esmerada educacion; cuando son lo suficiente ilustrados para hacer brillar en sociedad sus gracias y su talento, entonces el vicio es mas repugnante, porque se aposenta en un alma calculadora y fria; porque es la consecuencia lejitima de la falta de religion, de fé, de buenos sentimientos; porque aquel ser que ostenta tan buena foma y tiene el alma degradada, mas bien que criminal es perverso, y de un perverso jamás se puede esperar el arrepentimiento.

La persona que ha sido arrastrada al crimen por la ignorancia ó por la desgracia, puede llegar un dia en que se rehabilite; pero la que comete el crimen por cálculo, ni puede rehabilitarse, ni es digna de compasion.

Desgraciadamente es muy difícil establecer la linea que separa al criminal del perverso. El corazon humano es un abismo, y no hay vista, por buena que sea, que pueda llegar á su fondo.

En el momento de entrar en el salon

no pude distinguir los objetos mas que en monton; tal era la confusion de grupos y luces que aparecian ante mi vista.

En el centro de aquella habitacion habia una mesa ovalada, y alrededor de ella, ya de pié, ya sentados, se encontrarian como unas treinta ó cuarenta personas de diferentes clases, edades, condiciones y sexo.

Allí se encontraba al elegante de salon al lado del maton de la macarena; al hombre bien educado codeándose con el que no tenia ni aun nocion de educacion; pero allí todos eran iguales, puesto que el vicio los habia nivelado.

Diez ó doce mujeres de todas edades, pero en su mayoría elegantes y hermosas, estaban mezcladas con aquellos hombres, y con la fijeza de la estatua miraban al que presidia la funcion, el cual, con la baraja en la mano y un crecido monton de monedas de oro delante, tiraba una talla comprometida, con esa serenidad y esa parsimonia del jugador de oficio.

En los extremos del salon habia alguna que otra pareja solitaria, y en un gabinete inmediato se encontraban cuatro ó cinco mujeres y otros tantos hombres alrededor de una mesa cubierta con copas y licores.

—Esto es un lupanar, le dije á Pablo al poner el pié en el salon.

—No, contestó este, esta es simplemente una casa de cucas, en donde se juega y se bebe; la dueña de la casa es una persona que lo entiende, puesto que además del juego y del vino, trae aquí unas cuantas jóvenes hermosas de dudosa virtud, pero jente alegre y campechana.

—Dirás lo que quieras, pero á mí me parece esto nn garito indecente.

—Sí, pero donde vienen muchas personas decentes.

—Lo serán, no lo dudo, pero se me

figura que al entrar aquí dejan de serlo.

—Bien, dejate de sermones morales y vamos á lo que importa; aquí eres monsieur Cárlos Laborde, comisionista de una casa de comercio, que viene á Sevilla á hacer negocio.

—Te advierto que hablo mal el francés.

—Sea enhorabuena; lo que interesa es que hables poco y que esto no sea español. Vamos al gabinete.

(Continuara).

MÚSICA CELESTIAL.

LA MERETRIZ.

—¿No es cierto que soy preciosa?

—Es mucha tu donosura.

Dí, ¿has amado por ventura?

—Nunca: aborrezco tal cosa.

—Oye, ¿por qué?

—Porque en mí

El amor no existe.

—¿A caso?

—Y alegre mi vida paso

Riéndome de todo, sí.

—Pues qué, ¿ganas tu existencia

Brindando placer mentido?

—Justito: al goce convidó

Y apúrano con vehemencia.

A todos sonrío ufana,

Al plebeyo, al caballero,

Soy del que llega primero,

No pensando en el mañana.

—¿De véras? y tu virtud

Abandonas con tu honor.

¿Y tu honra?

—Eslo mejor;

Vivo con mas amplitud.

—¿No juzgas, pues, insensata

Que es azarosa tu vida

Y que es morir maldecida

Tu suerte mas inmediata?

—Tontuna: mi porvenir

Es igual á mi presente;

El corazón que no siente

Todo lo vé sonreír.

Ahora que, azaz linda soy,

Brindo halagos y delicias;

Zalamera hago caricias,

Solo en pos de placer voy;

Si entristecida mañana

Por mi buena ó mala estrella

Observo que no estoy bella

Y sí vieja, fea é insana,

Entonces ¡ay! yo veré

Á quién, si puedo, me quejo;

Puesto no quise consejo

De tener paciencia habré....

—Mas, ¿no sabes? aun te digo,

Que así quedas infamada?

—Lo sé, sí, me importa nada,

Deja eso ya y ven conmigo.

Busquemos danza y amores;

El mundo á gozar convida;

Apuremos nuestra vida

Entre risas y licores.

Lo que es el vicio, lector;

Hélo aquí manifestado,

Se deshecha el bien á un lado

Y uno elije lo peor.

FRANCISCO RUBIO DE FUENTES.

* * *

LAMENTOS.

SONETO.

Goza de dulce paz el cenobita

Que habita solitario otra region;

Conmúevase y palpita el corazón

Al escuchar la voz del heremita.

Goza también la niña que medita

En sus dorados sueños de ilusión,

Y goza el que preludia su canción

O acude presuroso á amante cita.

De los dulces encantos de este mundo

Gozan el pobre, el rico... hasta el malvado;

Solo yo en este cuarto triste é inundo,

A mí a cervo pesar abandonado,

Lamento con dolor harto profundo

El medio mes que llevo de casado! (1).

JOSÉ F. SANMARTÍN Y ACUIRRE.

Valencia, 1867.

(1) Estos lamentos no son del autor, puesto que es soltero. Aviso á las lectoras (N de la R).

A ELLA.

POESÍA ROMÁNTICA.

¿Qué es la vida sin tí? ¿Montón de escoria,
 Noche sin luna, cielo encapotado;
 Dolor que queda impreso en la memoria
 Como el recuerdo del placer pasado.
 Ya no murmura el plácido arroyuelo;
 Ya no canta la cándida avecilla;
 El otoño ha secado el verde suelo,
 La verde alfombra se tornó amarilla.
 Un laud! un laud! dadme canciones
 Que den consuelo al corazón doliente,
 Han secado mis pobres ilusiones
 Como el cálido sol secó la fuente.
 Cantaré mi dolor con tierno acento
 Para menguar este pesar profundo,
 ¡Mis pobres ayes se los lleva el viento!...
Que haya un cadáver mas, qué importa al mundo!
 Maldición! maldición sobre la infame!...
 Aun de amor mi corazón suspira;
 Dejadme que las lágrimas derrame
 Y que rompa las cuerdas de mi lira.

Esto dijo un poeta entristecido,
 Fumándose un cigarro del estanco;
 Compró catorce cuartos de embutido
 Y se lo fué á comer á un sotabanco.

CAJON DE SASTRE.

Solucion á la charada inserta en el
 número anterior:

Calavera.

EL PORTUGUÉS Y EL GALLEGO.—Un
 portugués y un gallego fueron á pasar
 una barca, y al avistarse con el barquero
 dijo el portugués:

—Prepare usted la barca, que vá á pa-
 sar el cabaleiro don Adolfo Fortun de Ga-
 ma, Ponterribeiro, Andrade, Riveira y
 Vasco de Guzman.

—Entonces, dijo el barquero, deme us-
 ted un duro por el pasaje.

El gallego, que habia visto lo caro que
 le costaba al portugués, le dijo al barque-
 ro:

—Yo tambien quiero pasar; pero le ad-
 vierto á usted que apenas me llamu Pedru.

CANTARES.

No creas que eran por tí
 Las coplas que ayer cantaba,
 Que tengo yo mucho rumbo
 Y tú tienes mucha guasa.

Me enamoré de una fea
 Porque no la camelaran,
 Y he visto despues que hay muchos
 Que les gustan las carpantas.

Al pasar un arroyuelo
 El agua besó tu pié;
 Por eso yo con mis lábios
 El arroyuelo sequé.

No me vengas con andares
 Ni con dimes ni diretes,
 Que tienes ya muchos años
 Para andarte con desdenes.

Dicen que hizo Dios la suegra
 En un momento de enojo;
 Por eso su majestad
 No ha entrado en el matrimonio.

Examinándose un muchacho, le pre-
 guntó el catedrático:

—¿Qué es moral?

El muchacho contestó:

—Moral es un sitio donde hay muchas
 moras.

—¿Y qué es Ética? siguió preguntando
 el catedrático.

—Ética, replicó el examinando, es una mujer que está consumida por la calentura.

El muchacho fué aprobado.

EPIGRAMAS.

Habla de todo Indalecio
Con sobrada indiscrecion,
Y es, lector, que aquel que es nécio
Juzga que todos lo son.

Eterno amor á Colás
Su prima Tecla juró,
Y despues no pasó mas;
Al menos que sepa yo.

Maltrataba Juan Higuera
A un burro con piés y manos;
Pero su amigo Paperas
Le dijo: fuera quimeras
Y á llevarse como hermanos.

ENMENDADURA DE PLANA.—Llevó una madre á examinar á su hija de doctrina cristiana, y con el objeto de poderla sacar de algun apurillo, se colocó muy cerca del confesonario.

—¿Quién es Dios? le preguntó el padre cura á la niña.

—El patriarca san José, contestó esta.

—¡Jesús, qué atrocidad! dijo el cura.

Entonces la madre, incomodada le dió un fuerte pellizco á la muchacha y le dijo:

—Eres muy torpe, ¿no te acuerdas que te dije que Dios eran las ánimas benditas?

—Moral es un sitio donde hay muchas
—Apolojía del matrimonio.—Eduardo,
¿á dónde vás tan de prisa?

—Déjame, Luis, que me voy á casar.

—¡Cómo! cuando ayer perdiste hasta el último óbolo de tu fortuna!

—Pues esa es la razon; estoy aruinado y me quiero suicidar.

EN UN BAILE DE MÁSCARAS.—*La esposa disfrazada, al esposo.*—¿Me conoces?

El esposo.—Sí, hija mia, y algo hubiera dado por conocerte antes que nos hubiéramos casado.

CHARADA.

Ante primera con cuarta

Dobra el cristiano la frente,

Y ante segunda y tercera

El musulman se estremece.

Y anda mi todo entre bestias,

Que le cocean á veces.

ORIGINAL, PLAGIO Y TIJERA.

PARTE OFICIAL.

Yo, el que se ha propuesto decir cada verdad que cante el credo, doctor *in utroque*, caballero cuando va á caballo, sócio sin mérito de una porcion de cosas y otros abusos, hago saber:

Queda terminantemente prohibido, y bajo las mas severas penas, el hacerle al prójimo el señaladísimo obsequio de pensar mal de él.

Así mismo, ordeno y mando que se desaten las lenguas de los murmuradores, para que á nadie le quede hueso sano ni tira de pellejo bien puesta.

Confío en la sensatez del público y creo que mis órdenes serán bien cumplidas, máxime cuando lo que ordeno no es difícil de cumplir, y á nadie, por lo tanto, le costará trabajo obedecer.

Dado en este Valle de lágrimas á fines del año que viene.—Por su mandado y ausencia de mil y quinientas cosas,

EL OTRO.

MILITAR.

Parada.—La enmienda.

Jefe del día.—Don Embustero, teniente coronel del batallón de cazados Los Crédulos.

Visita de hospitales.—Los que se han comido la torta.

Reconocimiento de provisiones.—Los que se la quieren comer.

RELIGIOSA.

Santo del día.—Santa Audacia y Santa Sinvergüenza.

Cultos.—Cuarenta mil horas de espera para los que tienen la vista turbia: de hueco para los que la tienen clara.

PARTES TELEGRÁFICOS.

INTERIOR.

Ni hace frío ni calor
Y la lluvia no se vé;
Como esto siga algún tiempo,
No vá á quedar uno en pié.

EXTERIOR.

Nos escriben de Messina,
De Berlín y el Purgatorio,
Que hay tal hambre de casorio
Que se ha vuelto hambre canina.

MERCADO.

Bolsa.—Véase el número anterior.

Consolidado.—El que tiene dinero.

Diferido.—El que espera tenerlo.

Amortizable.—Todo lo que no produce.

Personal.—Mucho y malo.

Carreteras.—En baja por los ferro-carriles.

Crédito.—El que lo tiene.

CORREO DE PROVINCIAS.

Valencia.—Se han quedado muchos á la luna de idem, sin duda porque estaban con el pico al viento; el cuarto menguante ha hecho palidecer á muchos tontos, sin comprender que en el creciente se quedarán con la boca abierta.

La cosecha del almidon ha sido escasa; los elegantes están de pésame. La cuestion de tirillas este año va á ser grave.

Pinto.—Es incalculable el número de personas que se encuentran diariamente entre esta Villa y la de Valdemoro.

Se nos ha asegurado que son cofrades de Baco y que no hay uno desgraciado mientras va en la procesion; verdad es que desde esta cofradía pasan muchos á la cárcel, y esto no deja de tener sus ventajas.

Á los que van de chaqueta en la procesion les suelen insultar los espectadores; pero los que van de levita dicen que se ponen muy graciosos.

Esta procesion debe acabar como el rosario de la Aurora.

CORRESPONDENCIA.

Srta. D.^a P. Sadumbre.—Es usted como el aire, que en todas partes se mete.

Sr. D. T. Meron.—Nos reimos de usted.

Sr. D. A. Túm.—Usted será feliz.

Sr. D. A. Varo.—Usted será desgraciado.

Sr. D. P. Queño.—Mal de muchos...

Sr. D. I. Nútil.—Al cuartel de inválidos.

Sr. D. E. Quivocado.—Tenga V. paciencia.

Sr. D. A. Mor.—Sentimos sus desgracias y lo acompañamos en sus justísimos sentimientos.

Sr. D. Q. Nero.—Está usted demás en todas partes.

Sr. D. P. Dante.—Vaya usted enhoramala.

Sr. D. K. Labaza.—Está usted en grande, pues estamos en tiempo de mayorías.

Sr. D. K. Nalla.—Á presidio.

Sr. D. P. Lafustan.—Son ustedes muchos y no podemos atender su solicitud.

ANUNCIOS.

GANGA.

Se vende una caña de pescar tontos, engarzada en unos ojos negros.

No hay necesidad de decir el precio, pues todos saben que este género cuesta caro.

Almacén al por mayor, calle de las Minas Esplotables, esquina á la plaza de los Cándidos.

EL PETARDO.

Caja de ahorros en que el mas listo se ahorra el trabajo de tener dinero.

Al suscriptor que impone el dinero, solo se le impone la condicion de que no lo pida en su vida; por lo demás, el capital no se pierde; solamente varia de dueño.

El consejo de vijilancia está dispuesto á formar consejo de guerra á toda moneda que entre por las puertas.

Al impositor se le dan dos talones, para que á falta de los suyos puedan servirle para retirarse de la compañía.

EL ENTUSIASMO.

Género de poco valor, que nadie usa por considerarlo inútil para la vida material del hombre.

En otro tiempo se han hecho muy buenos abrigos de esta tela, pero en el día ha pasado la moda.

No se dá razon, porque se dan lágrimas.

MODO DE SER ELEGANTE.

El maestro don Din enseña este precioso arte con toda perfeccion y en pocas

lecciones: vive en la calle de las Cortesias, esquina á la plaza de los Quebramientos de Cintura.

ESPECTACULOS.

TEATRO DEL SIGLO.

Gran funcion para todas las horas y para todo el mundo.

Primero, de armonías por la orquesta.

Segundo, el drama de gran espectáculo, escrito por un sábio y representado por muchos, titulado:

LA MEJOR RAZON, UN DURO.

Dando fin, con el precioso juguete, cuyo título es

EL ROSARIO DE LA AURORA.

La entrada, con espuelas y rewolver.
A todas horas.

ÚLTIMA HORA.

La que llegará mas pronto que desemos.

Único redactor y propietario,

MANUEL GENARO RENTERO.

Por todo lo no firmado en este número,

El Administrador,

PEDRO ROA Y OCHOA.

Administracion y redaccion, Merced Alta, 3.

JAEN: 1867.—Imp. de EL CERO, á cargo de D. T. Rubio,
Calle Merced Alta, núm. 1.

nal porque la sociedad aun no lo considerase hombre.

Dices que hay hoy oradores, filósofos, políticos, músicos y escritores como no los ha habido nunca: pues bien; búscame un Sócrates, un Ciceron, un Homero, pues respecto á músicos y políticos estamos conformes; en los primeros hay mucho y bueno; en los segundos hay muchos que saben engañar, y esto les basta para adquirir patente.

Dices que cerca de mí hay un poeta que *desde que dió en vivir á la antigua ha empañado su estrella un poco*. Por única contestacion te diré que leas sus versos de ayer y sus versos de hoy; jóven era ayer, jóven es hoy, y sin embargo ayer era el poeta que solamente cantaba y hoy es el escritor concienzudo que razona y siente: no te hablo de memoria; sus obras de ayer y de hoy responden de mi dicho.

Me preguntas si estoy casado, porque digo que hoy los matrimonios se hacen por obedecer al oro. ¿Y qué quieres probar con eso? ¿Crees que yo no podré tener los mismos vicios que combato? ¿Pues qué no soy yo débil como los demás y porque escribo contra los vicios estoy libre de vivir encadenado á las pasiones?

Los pergaminos pudieran no escluir el amor, pero el oro positivamente; porque los pergaminos tienen tras sí algo noble, algo grande, y detrás del oro no puede haber mas que miseria.

Te he dicho que á Dios se le comprende con el alma y no con la cabeza, porque conceptúo que es mucho mas pobre nuestra inteligencia que nuestro sentimiento; pero no he podido ni aun imaginar que no sirva la ciencia *para entender la religion y el Decálogo*, esto seria un absurdo; pues es muy natural que el hombre busque todos los medios de comprender bien á Dios, para acercarse mas á Él; pero no se necesita la ciencia para entender el Decálogo, pues ya te he dicho que cualquiera comprende que lo que no quiera para él no debe quererlo para el prójimo.

Pasaré por cima algunas reticencias, porque ya te he dicho que lo que escribo no lleva segunda intencion.

Adios; tú, que me calificas de suave, mete la mano en tu pecho, examina tu conciencia y vé si es leal la insercion que hace *El Faro* de otro artículo á continuacion del tuyo, y que tú, tal vez por una equivocacion, lo suscribes tambien.

A continuacion contesto ese artículo con una fábula: una majadería se contesta con otra.

Contestacion al artículo que ocupa el segundo lugar en el número 268 de *El Faro de la Loma*.

EL AGUILA, EL CISNE Y EL MOCHUELO.

FÁBULA.

Sobre un dime ó direte que tuvieron,
Diz que el cisne y el águila riñeron,
Y en disputa tenaz y acalorada
Pasaron de la noche á la alborada.
Cada cual esplanaba sus razones,
Segun sus diferentes opiniones,
Sin que hubiese ninguna tontería
Ni faltase jamás la cortesía.
Oyó la discusion cierto mochuelo
Y dijo para sí: crecióme el pelo;
Yo soy un mozo perpicaz y listo;
Ahora voy á lucirme ¡viva Cristo!
Mas tengo que mudarme de casaca
Y disfrazarme de señora urraca,
Pues al ver mi plumaje, es muy posible
Que no me encuentre el águila admisible.
A lanzarse á la lucha decidido
Á la urraca pidióle su vestido,
Y cate usted al mochuelo trasformado,
Creyendo que iba á ser palmoteado.
Llegó al sitio del duelo muy contento
Diciendo: aquí se luce mi talento;
Y entrando en la cuestion con desparpajo,
Aquí asesta un revés, allí dá un tajo,
Zaheriendo en su prosa calvinista
Por el solo derecho de conquista.
Al ver tan estrambótica embajada
El águila quedó medio pasmada,
Dudando que tan rara pepitoria
Formase de la urraca la oratoria;
Pero al notar que bajo aquel plumaje
Se traslucia del mochuelo el traje,
Esclamó para sí: ¡voto á mi abuelo!
Quien así barbariza es el mochuelo.
Y acercándose al tonto trasformado,
Que esperaba un aplauso entusiasmado,
Le dijo: no te viene esa casaca,
Tienes tú poca cola para urraca.
El mochuelo quedóse confundido
Y huyó de la reunion triste y corrido.

Amigo, si creyéndote gracioso
Vienes á esta cuestion á hacer el oso,
Queriéndote reir á costa mia,
Yo en cambio te regalo esta poesía,
Diciéndote por vía de matraca:
Tienes tú poca cola para urraca.

EL CERO.